

ADAPTACIÓN Y VALIDEZ DE UN INSTRUMENTO PARA LA EVALUACIÓN DE DOCENCIA UNIVERSITARIA: ESCALA DE DESEMPEÑO DOCENTE INSTITUCIONAL (EDDI)

ADAPTATION AND VALIDITY OF AN INSTRUMENT TO EVALUATE
COLLEGE TEACHING: INSTITUTIONAL TEACHING PERFORMANCE SCALE (EDDI)

Emilse Durán-Aponte (*)

Martín Durán-García

Universidad Simón Bolívar

Venezuela

Resumen

Una educación universitaria de calidad implica la trasmisión de saberes, unido con la pedagogía para hacerlo, el modelaje de ciertas conductas, la interacción con el estudiante, el desenvolvimiento del profesor dentro y fuera del aula y una serie de aspectos que permiten identificar o diferenciar el desempeño docente de un individuo o de otro. Esta investigación consistió en adaptar y validar la Escala de Desempeño Docente Institucional, con el propósito de ser utilizada como un medio para evaluar el desempeño docente durante un periodo académico, desde la opinión de los alumnos del primer año universitario. Se realizaron sendos análisis factorial exploratorio y confirmatorio, en los que se obtuvo un modelo explicativo con siete reactivos distribuidos en dos factores denominados: actitud y organización. Resulta conveniente para futuras investigaciones, evaluar la validez predictiva del instrumento sobre el rendimiento académico y la persistencia universitaria durante el primer año de estudios.

Palabras claves: Docente, opinión, validez, desempeño, estudiante.

Abstract

Quality college education involves the transmission of knowledge, along with pedagogy to process the modeling of certain behaviors, interaction with the student, the teacher development inside and outside the classroom and a number of aspects that identify or differentiate the teaching performance of one individual or another. This research consisted in adapting and validating the Institutional Teaching Performance Scale, so it can be used as a means of evaluating teacher performance during a semester from the view of students in the first year of college. Two factorial analyses, exploratory and confirmatory were employed, from which an explanatory model along with seven reactivities were distributed in two factors called attitudinal and organizational. It is convenient for future research to evaluate the predictive validity of the instrument on academic performance and college persistence during the first year of study.

Keywords: Teaching, opinion, validity, performance, student.

(*) Autor para correspondencia:

Emilse Durán-Aponte

Magíster en Psicología. Doctorando en

Ciencias Sociales y Humanidades, USB.

Prof. del Departamento de Formación

General y Ciencias Básicas. Universidad

Simón Bolívar, Sede Litoral, Venezuela.

Correo de contacto:

emilse.aponte@gmail.com

© 2010, Perspectiva Educacional

<http://www.perspectivaeducacional.cl>

RECIBIDO: 06 de julio de 2014

ACEPTADO 14 de octubre de 2014.

DOI: 10.4151/07189729-Vol.54-Iss.1-Art.306.

1. INTRODUCCIÓN

El tema de la evaluación de la docencia a nivel universitario cuenta con un amplio referente teórico en la región, y sin embargo, tal como lo expresan Alvarado, Cabezas, Falck y Ortega (2012) no existe un claro consenso sobre cómo evaluarla. El trabajo de Lora y Reyes (2008) clasifica cuatro formas de recopilar la información sobre la docencia universitaria, entre las que se encuentran: la opinión de los alumnos, la evaluación de pares, la autoevaluación y la evaluación de credenciales o portafolio.

De todas ellas, la evaluación a través de la opinión de los alumnos es una de las que cuenta con mayor referente teórico, esto gracias a aportes como los de Alvarado et al. (2010), Galavis y Álvarez (2010), Alterio y Pérez (2009) y Valenzuela (2002), entre otros y también aportes empíricos más recientes como los de Rocha (2013) y Cisneros-Cohernour, Jorquera y Aguilar (2012). A partir de un análisis de estas investigaciones se obtiene que la mayoría de los instrumentos utilizados para conocer la percepción u opinión estudiantil, se basan en que existen características genéricas en la práctica docente indistintamente del nivel educativo o el tipo de asignatura, pero también otras características específicas que hacen de la evaluación un fenómeno complejo que debe enfocarse en aspectos y objetivos específicos para lograr efectividad, según el ente o el usuario interesado en dicha información.

Según Rocha (2013), existe un amplio acuerdo en que el logro académico de los alumnos y su satisfacción con la enseñanza recibida, son dos de los principales indicadores de calidad docente y una práctica pedagógica positiva. La importancia de obtener información de la docencia universitaria desde la percepción estudiantil, radica en que hace posible mejorar la calidad de la institución, y garantizar el diseño y ejecución de políticas que permitan reforzar el desempeño docente, siempre que exista un proceso confiable y eficaz de evaluación y realimentación para mantener y mejorar conductas apropiadas, o erradicar aquellas que no contribuyan con el aprendizaje y la integración del estudiante.

Un desempeño docente inadecuado, especialmente en profesores de los cursos de primer año de un plan de estudios, puede originar una falta de interés en el estudiante por persistir en determinada institución universitaria, y llevarlo a un abandono voluntario, pues el alumno en transición de la educación secundaria a la universitaria, está en un proceso de integración, en el que según Tinto (1997) percibir apoyo, equidad en la evaluación y la posibilidad de interacción con el docente, es vital para que se mantenga en la institución durante ese primer año.

En el contexto de una institución educativa venezolana llamada Universidad Simón Bolívar, es valorada la opinión del estudiante para la evaluación del desempeño docente, con el uso de un instrumento denominado Encuesta de Opinión Estudiantil (EOE). La EOE evalúa tanto el desempeño docente como la importancia o dificultad del curso, y tiene una aplicación obligatoria una vez finalizado cada período académico. Hasta ahora ha pasado por un proceso de revisión y modificación, que va desde la estructuración de sus ítems por Rivas (1984) y Brandler (1990, 1991), hasta la reconducción de su misión y objetivos por Galavis y Álvarez (2010).

En este momento se busca adaptar el instrumento EOE, de manera que permita obtener la percepción u opinión estudiantil sobre el desempeño docente a nivel institucional, y así construir una visión clara de las expectativas de integración para los estudiantes, sobre todo aquellos que cursan el primer año de su plan de estudios. Para ello, los ítems

de la EOE han sido modificados y adaptados para que los alumnos evalúen el desempeño docente de un grupo de profesores al finalizar un período académico, o no de forma individual como ha sido originalmente.

Por lo tanto, se requiere contar con un instrumento que posea robustas propiedades psicométricas al medir el desempeño docente institucional, para lo cual se deberá emplear el análisis factorial confirmatorio (AFC), lo que permitirá tal como lo expresan Pérez-Gil, Chacón y Moreno (2000), una fuerte aproximación a la definición y/o validación del constructo. Esto es necesario debido a los cambios en la redacción de los ítems de la escala, y al hecho de que se le pretende dar un nuevo uso en función de evaluar a futuro su relación con la persistencia académica.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, el propósito de esta investigación es adaptar y validar el instrumento denominado Encuesta de Opinión Estudiantil, de modo que funja como un medio para evaluar la práctica o desempeño docente institucional, desde el punto de vista de los alumnos del primer año universitario.

2. CATEGORÍAS DE LA EVALUACIÓN DOCENTE

Entre las propuestas de Alterio y Pérez (2009) para evaluar la labor docente a partir de las opiniones estudiantiles, están la capacidad de estos para ejecutar conductas acertadamente, planificar prudentemente y cumplir con una ejecución, administración, guía y evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Coronado y Estupiñan (2012) también resaltan la importancia de que los alumnos opinen sobre los métodos de enseñanza, manejo de la disciplina, métodos de evaluación, motivación y relaciones interpersonales, manejo del poder y fomento del desarrollo personal, aunque consideran que no sólo se trata de una relación eficiente con los estudiantes, sino de la investigación y la extensión, elementos que por su naturaleza corresponden más a la evaluación de credenciales o portafolio, y no a la que se puede obtener por la opinión del estudiante.

Rocha (2013) observó que generalmente las dimensiones relevantes en la evaluación del desempeño docente, desde el punto de vista estudiantil se agrupan en cuatro categorías:

La experticia y dominio del profesor sobre lo que enseña; sus competencias didáctico-pedagógicas; la evaluación del desempeño de los alumnos; y aspectos de personalidad, actitudinales y socioafectivos relacionados con la posibilidad de establecer una relación que motive a los alumnos a involucrarse en la experiencia académica en la universidad (p. 21).

Esto también lo confirma Luna (1991, citado en Valenzuela, 2002) cuando afirmaba que en la mayoría de los instrumentos para evaluar el desempeño docente se miden: dominio de la asignatura, organización del curso, Interacción estudiante-maestro, claridad expositiva y evaluación del aprendizaje.

El instrumento usado en este estudio originalmente se denominó "Evaluación de la Actuación Docente en el Aula: opinión del estudiante", y fue desarrollado por la Universidad Simón Bolívar (USB) bajo la supervisión del profesor Rivas (1984), con un total de 31 ítems. Según Galavis y Álvarez (2010), en 1994 se decidió a través del

Consejo Directivo de la USB, que dicho cuestionario fuera uno de los requisitos para solicitar el otorgamiento de un bono anual que reconoce el rendimiento académico de los profesores, haciendo su uso de carácter obligatorio.

Según Brandler (1991) sus reactivos miden la evaluación estudiantil de los profesores en tres dimensiones:

Organización-Presentación: representa que tan bien el profesor planificó y organizó el curso, y su capacidad para exponer la materia de forma clara y adecuada.

Actitud: se refiere a la forma de relacionarse con los alumnos su disponibilidad, trato justo hacia los estudiantes.

Evaluación: mide la percepción del estudiante en relación a cuan apropiados son los métodos de evaluación utilizados por el profesor.

Posteriormente este instrumento se denominó Encuesta de Opinión Estudiantil (EOE), y actualmente es aplicada a través de un sistema en línea, con un total de 26 preguntas donde sólo cinco de ellas son obligatorias. La información que de su aplicación se desprende, como lo exponen Galavis y Álvarez (2010) puede ser utilizada por: estudiantes, profesores, jefes de departamento, coordinadores de carrera, jurados de premios, entre otros.

3. LA PRÁCTICA DOCENTE Y LA INTEGRACIÓN ESTUDIANTIL

Un desempeño docente orientado hacia una educación de calidad, debe ser considerado como una política de vital interés para las instituciones universitarias, no solo por el prestigio y la garantía de preparación para futuros profesionales exitosos, sino por la posibilidad de garantizar que los estudiantes que inician carrera universitaria, cuenten con ayuda de parte de la institución, la cual es representada por los docentes.

En los últimos años se ha destacado la importancia de lograr exitosamente la transición de la educación secundaria a la educación superior universitaria, pues autores como Parrino (2010), Elvira-Valdés y Pujol (2012), Pérez, Valenzuela, Díaz, Gonzalez-Pienda y Nuñez (2013) y Román (2013), la consideran un momento crucial en la vida del estudiante, para su posterior persistencia en la institución universitaria. En parte, se debe a los cambios a los que se someten los alumnos que recién ingresan a una institución universitaria, debido a que pueden afectar su permanencia dentro de la misma; entre ellos están los nuevos compañeros, el traslado del hogar o la residencia estudiantil, los horarios, las exigencias académicas y muy especialmente, el docente y su desempeño.

El desempeño docente está relacionado con las oportunidades de permanencia que ofrece la institución universitaria, visto a través de la actuación de los docentes, la cual se cree que influye en la integración del estudiante a la institución. Cuando el desempeño docente es percibido positivamente por los estudiantes, se convierte en una posibilidad de integración al ámbito académico, lo cual es comprensible desde los planteamientos del Modelo de Integración de Tinto (1975), en el cual se establece que la persistencia en la educación superior, es una función del grado de ajuste entre el estudiante y la institución, adquirido a partir de las experiencias académicas y sociales. Este autor afirma, que los persistentes son los que logran la integración de estas experiencias a través de las interacciones positivas con iguales y el profesorado.

Es importante destacar que las iniciativas observadas con mejores resultados en materia de retención universitaria, tienen que ver con esfuerzos en varias dimensiones y sobre todo con un mayor compromiso de los responsables de la docencia. Es así que resulta de vital importancia contar con un instrumento que permita medir el desempeño docente en una institución, desde la visión de los estudiantes que inician estudios universitarios.

4. MÉTODO

La investigación es un estudio no experimental porque no hay manipulación de variables; no hay control ni influencia en las mismas porque ya sucedieron o están sucediendo y el fenómeno es observado en su ambiente natural (Hernández, Fernández, y Baptista, 2010). A la vez se orienta hacia la descripción de las variables, mediante la aplicación de instrumentos y recogida de datos en un único momento en el tiempo, por lo tanto es descriptiva y transversal.

4.1 Participantes

El total de estudiantes que conformaban el primer año de estudios en la Universidad Simón Bolívar de Venezuela para 2012, era de 632 alumnos inscritos en la Sede Litoral. A través de un muestreo no probabilístico e intencional (Kerlinger y Lee, 2002), participaron 338 estudiantes de los cuales 159 eran mujeres y 179 hombres que se encontraban inscritos en el período septiembre-diciembre del año 2012, con edades comprendidas entre los 16 y 31 años, una media de 17,83 y una desviación típica de 1,56.

4.2 Instrumento

La EOE fue validada con población universitaria por Brandler (1990), quien evaluó el desempeño docente en 617 asignaturas dictadas en dos periodos académicos. La confiabilidad para la escala total fue de 0,937 y 0,933, distribuidas por área de estudio a la que pertenecía cada curso, estudios profesionales y estudios generales. Las dimensiones son organización-presentación, actitud y evaluación, de las cuales no se reportó confiabilidad.

El instrumento se evaluaba de 1 a 4, pero para efectos de esta investigación se modificó en una escala del 1 al 5, donde 1 es no se cumplió en ningún docente y 5 se cumplió totalmente en todos los docentes.

4.3 Fase preparatoria

El cuadernillo aplicado estuvo conformado por tres aspectos: una presentación para informar a los participantes sobre la investigación, junto con el consentimiento informado que debieron firmar una vez que aceptaron participar en el estudio, un apartado para colocar datos personales y académicos requeridos y por último, la versión de la EOE modificada en la redacción de sus preguntas para validarla.

Para efectos de la presente investigación se hace omisión de las subescalas relacionadas con expectativas del estudiante sobre la calificación al final del curso, y con elementos

relacionados a la asignatura, su pertinencia y el esfuerzo requerido para aprobarla, por no ser relevantes para el objetivo de la investigación, pues no se relacionan con el desempeño docente que se percibe a nivel institucional.

4.4 Fase de Adaptación de ítems

Los 19 ítems que componen la Encuesta de Opinión Estudiantil se dividen en tres dimensiones según Bradler (1991): organización-presentación, actitud y evaluación, y están redactados para evaluar estas dimensiones según el desempeño docente en una asignatura determinada, por ejemplo: "Informó con precisión sobre el proceso de evaluación, fue receptivo a las intervenciones de los estudiantes, planificó tiempo suficiente para las evaluaciones".

Para esta investigación, la redacción de los ítems cambió a preguntas que evalúan estas consideraciones de forma global, permitiendo al estudiante identificar aspectos del desempeño docente aplicados por los profesores que dictaron asignaturas durante el primer trimestre de una cohorte académica, por ejemplo: "dedicaron tiempo apropiado a cada tema, realizaron la entrega y revisión oportuna de los resultados de las evaluaciones".

4.5 Fase de aplicación

Una vez obtenidos los permisos requeridos por las instancias correspondientes, se contactó a los profesores para acudir a los salones. Los alumnos leyeron el consentimiento para participar en la investigación y una vez firmado procedieron a llenar el cuadernillo siguiendo las instrucciones. La duración aproximada fue de 10 minutos. Se transcribieron los datos en una página del programa Excel y luego fueron procesados a través de los paquetes estadísticos SPSS (PASW Statistic18) y LISREL (versión 8.80).

4.6 Fase de validez de constructo

En este estudio se realizó la validez de constructo para la versión modificada de la EOE, en función de las dimensiones que surgen de la revisión teórica, definida según Pérez-Gil, Chacón y Moreno (2000) como "un análisis de la significación de las puntuaciones de los instrumentos de medida, expresada en términos de los conceptos psicológicos asumidos en su medición" (p. 442).

De acuerdo con Hogan (2004) el análisis de ítems o reactivos permite la elección de aquellos que cumplan tanto con supuestos técnicos de medición, como con supuestos teóricos del constructo que se mide. Para la selección de los factores a extraer del análisis se usaron los criterios de Autovalor igual o mayor a 1, varianza explicada $\geq 50\%$ y el criterio del gráfico de sedimentación, cuyo punto de inflexión permite identificar el número óptimo de factores extraer.

Siguiendo los criterios de Prieto y Muñiz (2000), se espera que la capacidad discriminativa de cada ítem en el peso factorial, sea mayor al criterio de 30 para conservar el mismo. Si éstos presentan cargas factoriales significativas o moderadas en más de un factor, podrían ser considerados para su eliminación del modelo.

Se utilizó el análisis confirmatorio para obtener la validez de constructo a través de la prueba de modelos rivales, usando para su interpretación los criterios sugeridos por Ruiz, Pardo y San Martín (2010).

5. RESULTADO

La comprobación de las propiedades psicométricas de la versión adaptada de la Encuesta de Opinión Estudiantil, se realizó mediante los análisis factoriales: exploratorio y confirmatorio.

5.1 Análisis Factorial Exploratorio (AFE)

Previo a los análisis factoriales, se obtuvo el índice de adecuación muestral *Kaiser-Meyer-Olkin* (KMO), que arrojó un resultado de 0,947 cercano a la unidad, y el Test de Esfericidad de Bartlett ($\chi^2=3948,021$; $p<0,000$), con valores significativos desde el punto de vista estadístico. Los resultados obtenidos se consideraron favorables e indicadores de la adecuación de los datos a los modelos de análisis factorial.

Se realizó el análisis factorial exploratorio mediante el método de componentes principales, con el fin de obtener la estructura factorial del instrumento. La solución inicial con autovalor >1 y método de rotación *varimax*, arrojó 2 factores (convergencia en 3 iteraciones), al igual que el gráfico de sedimentación, cuyo corte en la escala descendente, determinó una selección óptima de 2 componentes. Esta estructura aporta un 54,087% total de varianza explicada, donde el primer factor explica el 28,60% y el segundo 25,48%.

En una segunda solución empleando igualmente el método de componentes principales y la rotación *varimax* (convergencia de 5 iteraciones), asignando 3 factores consistentes con la estructura original descrita por Bradler (1991), se obtuvo un 58,86% de varianza explicada, donde un primer factor explica un 23,42%, un segundo factor 18,86% y un tercer factor 16,57%.

Los resultados AFE siguiendo el criterio de autovalor 1 se presentan en la tabla 1 y muestran la matriz de componentes rotados que hace necesaria la eliminación 12 reactivos, en donde las cargas factoriales resultaron superiores al criterio de $\pm 0,30$ en más de un factor. Se obtiene en un primer factor los ítems 13, 12, 15 y 17 y en un segundo factor los ítems 1, 2 y 3.

Tabla 1.*Matriz de componentes rotados*

	Componente	
	1	2
VAR00013	,744	
VAR00012	,701	
VAR00015	,701	
VAR00009	,667	,415
VAR00019	,621	,489
VAR00011	,607	,363
VAR00010	,604	,432
VAR00018	,603	,480
VAR00017	,589	
VAR00016	,577	,489
VAR00008	,532	,500
VAR00014	,479	,377
VAR00001		,777
VAR00002		,764
VAR00003		,686
VAR00007	,430	,666
VAR00005	,408	,614
VAR00004	,416	,577
VAR00006	,368	,498

Fuente: Elaboración Propia.

Una vez obtenida esta estructura factorial se calcularon los valores de consistencia interna a través del alfa de Cronbach, los cuales arrojaron resultados de $\alpha=0,889$ para la totalidad de la escala, y un valor de $\alpha=0,855$ para el primer factor y $\alpha=0,846$ para el segundo factor, sin incluir los reactivos a eliminar.

Para el caso del criterio teórico, la tabla 2 muestra la matriz de componentes rotados, en donde se sugiere la eliminación de 11 reactivos por presentar cargas superiores al criterio de $\pm.30$ en más de un factor. Resultaron los ítems 13, 12, 15 y 09 en un primer factor, 3, 4 en un segundo factor y los ítems 1, 2 y 6. Los valores de consistencia interna a través del alfa de Cronbach, fueron de $\alpha=0,874$ para la totalidad de la escala, y un valor de $\alpha=0,779$ para el primer factor, $\alpha=0,744$ para el segundo y $\alpha=0,719$ para el tercer factor.

Tabla 2.*Matriz de componentes rotados*

	Componente		
	1	2	3
VAR00013	,753		
VAR00012	,679		
VAR00015	,628		
VAR00009	,609		
VAR00011	,606		,396
VAR00019	,572	,388	,388
VAR00018	,564	,351	,401
VAR00010	,546	,382	,329
VAR00017	,503	,430	
VAR00003		,769	
VAR00004		,758	
VAR00014	,351	,563	
VAR00016	,480	,513	,302
VAR00005	,320	,511	,430
VAR00008	,453	,477	,325
VAR00001			,757
VAR00002			,720
VAR00006			,668
VAR00007	,388	,378	,592

Fuente: Elaboración Propia.

En el caso del modelo 1, a pesar de la eliminación de la mayoría de los ítems que pareciera indicar que es inadecuado para la medición del desempeño docente institucional, es necesario resaltar que el porcentaje de varianza explicada, el gráfico de sedimentación y la confiabilidad sugieren continuar con el estudio más profundo a través de un AFC. Respecto al modelo 2, el porcentaje de varianza explicada es superior al modelo 1 y la distribución de los ítems pareciera sugerir una estructura similar a la original, por lo cual es necesario someterlo también a prueba.

5.2 Análisis Factorial Confirmatorio (AFC)

Era de esperarse una distribución diferente a la original para los reactivos del instrumento, debido a que se trata de una nueva variable a medir relacionada con el desempeño docente que los alumnos observan institucionalmente, al ser ejercida por un grupo de profesores durante el mismo periodo académico, en distintos tipos de asignaturas, diferente al uso del instrumento original.

La tabla 3 resume los dos modelos que se obtuvieron a partir del AFE. Con la finalidad de obtener el modelo de mejor ajuste se utilizó la estrategia de modelos rivales comparando los modelos obtenidos en el AFE.

Tabla 3.*Medidas de ajuste absoluto*

Modelo	Nº factores	Nº ítems	Origen del modelo	Acumulado de la Varianza (AFE)
1	2	7	Autovalor > 1	54,08
2	3	8	Teórico	58,86

Fuente: Elaboración Propia.

Para evaluar los dos modelos seleccionados y contrastarlos con el fin de seleccionar el de mayor grado de ajuste, fueron tomados en cuenta y analizados: indicadores de bondad de ajuste absoluto (bondad de ajuste [GFI], chi cuadrado [χ^2]); coeficientes de ajuste

incremental (ajuste normado [NFI] y no normado [NNFI]); indicadores de ajuste de parsimonia (ajuste normado de parsimonia [PNFI], ajuste de parsimonia [PGFI], bondad de ajuste ajustado [AGFI]); coeficientes de error (error de aproximación cuadrático medio [RMSEA], residuo cuadrático medio [RMSR]). Todos estos indicadores se muestran en la tabla 4.

Tabla 4.

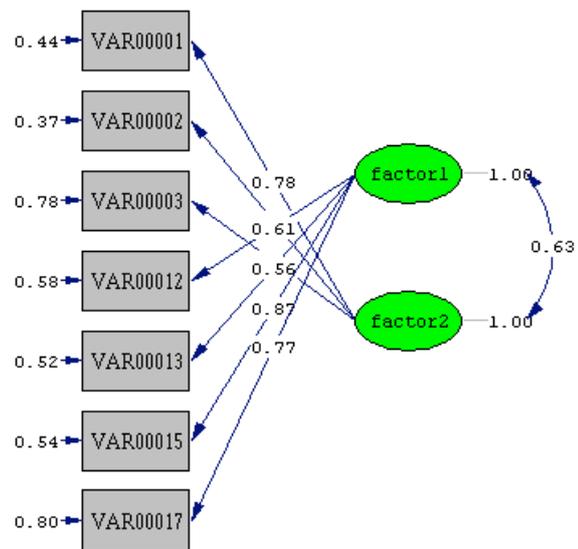
Índices de grado de ajuste de los modelos contrastados.

Modelo	p valor χ^2	GFI	RMSR	RMSEA	AGFI	NNFI	NFI	PNFI	PGFI
1	0,00011	0,97	0,053	0,074	0,94	0,96	0,97	0,84	0,78
2	0,00	0,87	0,055	0,084	0,83	0,90	0,96	0,75	0,68

Fuente: Elaboración Propia.

El análisis de los indicadores observados en la tabla 4, que contrastan los 2 modelos a evaluar, sugieren que el modelo 1 que se muestra en la figura 1, es el que presenta el mejor grado de ajuste de los datos.

Figura 1. Diagrama de ruta Modelo 1 con dos factores



Chi-Square=40.73, df=13, P-value=0.00011, RMSEA=0.074

Fuente: Elaboración propia.

Por una parte, aunque los índices NNFI y NFI de ambos modelos superan el valor de 0,90 recomendado por Ruiz, Pardo y San Martín (2010), para el modelo 1 los valores son más altos. El coeficiente GFI supera el criterio sugerido de 0,95 y además supera los valores observados en el modelo 2. Para el caso del índice AGFI el que más se acerca a 0,95 es el modelo 1. Por otra parte, los coeficientes de error del modelo 1 cumplen con los criterios, el RMSR se acerca a cero mientras que el RMSEA es menor de 0,08 contrario al resultado del modelo 2.

Finalmente, los índices de parsimonia PNFI y PGFI del modelo 1 se acercan más a 1 en comparación con el modelo 2. Los resultados indican que el modelo 1 aunque no es un ajuste perfecto, es el que arroja coeficientes de mejor ajuste y, por lo tanto, resulta más aceptable. En función de ello se muestra en la tabla 5 los ítems para cada factor, su denominación y la descripción del mismo.

Tabla 5.
Análisis de los ítems y factores

Descripción de las dimensiones y sus ítems	
N Ítem	<p>Actitud: se refiere a percepción de los alumnos sobre la forma que tienen los profesores de relacionarse con ellos, dentro y fuera del aula de clase, a lo que se suma que los estudiantes valoran criterios justos y claros de evaluación como parte del trato de los docentes hacia ellos, tanto en contenido de las evaluaciones, como la entrega de los resultados. Esta actitud podría ser positiva si se cumplen estos elementos y negativa en el caso contrario.</p> <p style="text-align: center;">Reactivos</p> <p>13 <i>Fueron receptivos a las intervenciones de los estudiantes.</i></p> <p>12 <i>Mantuvieron una actitud respetuosa hacia los estudiantes.</i></p> <p>15 <i>El contenido de los exámenes se correspondía con lo explicado en clase.</i></p> <p>17 <i>Realizaron la entrega y revisión oportuna de los resultados de las evaluaciones.</i></p> <p>Organización: representa qué tan bien los profesores planificaron y organizaron el curso, y su capacidad para exponer la materia de forma clara y adecuada, dando a conocer el plan de ejecución de las asignaturas, la forma en la que se evaluaría y dedicando el tiempo necesario a cada tema.</p> <p style="text-align: center;">Reactivos</p> <p>1 <i>Expusieron claramente el programa al inicio del curso.</i></p> <p>2 <i>Informaron con precisión sobre el proceso de evaluación.</i></p> <p>3 <i>Le dedicaron el tiempo apropiado a cada tema.</i></p>

Fuente: Elaboración Propia.

6. CONCLUSIONES

En función de los elementos teóricos que rigen la adaptación y validación de una prueba psicométrica, se buscó dar con una nueva estructura para los reactivos modificados de la Encuesta de Opinión Estudiantil, cuando estos miden el desempeño docente a nivel institucional durante un mismo periodo académico. Para ello se aplicó el análisis factorial exploratorio y el análisis factorial confirmatorio, que junto a los coeficientes de confiabilidad, indicaron como modelo a utilizar aquel cuya distribución la componen dos factores y siete ítems. El factor 1 se denominó Actitud del profesor y el factor 2 Organización de la actividad docente.

Vale la pena mencionar que de acuerdo con las sugerencias de Lora y Reyes (2008) y Osés, Duarte y Esquivel (2007), la ausencia de la dimensión sobre el grado de preparación de los docentes para dictar la asignatura, representa una fortaleza para el instrumento, en vista de las continuas críticas e inconsistencias sobre la pertinencia de evaluar este criterio a través de la opinión del estudiante, con lo cual se fortalece el uso del instrumento.

El propósito de esta adaptación es contar con un instrumento válido y confiable que permita obtener la opinión del estudiante sobre las posibilidades de integración a la institución, según las oportunidades que se desprenden del desempeño del grupo de docentes que comprende ese primer año de estudios. A partir de ahora esta distribución resultante conformará un instrumento de medición denominado, Escala de Desempeño Docente Institucional (EDDI), para diferenciarla de la Encuesta de Opinión Estudiantil.

Se entiende entonces que esta nueva distribución es pertinente, solo cuando se refiere a la evaluación de la práctica pedagógica grupal, y su uso no sustituye la Encuesta de Opinión Estudiantil original, cuya utilidad difiere al tratarse de un instrumento que busca

obtener otra información más particular e individualizada por asignatura, destinada a otros fines, y que por ende se compone de otros ítems y dimensiones.

Actualmente, es conocido que una educación universitaria de calidad no se limita a impartir conocimientos para la formación y preparación de recurso humano, al contrario, implica la trasmisión de saberes, unido con la pedagogía para hacerlo, el modelaje de ciertas conductas, la interacción con el estudiante, el desenvolvimiento del profesor dentro y fuera del aula, y una serie de aspectos que permiten identificar o diferenciar el desempeño docente en una institución u otra.

Para finalizar, siguiendo las recomendaciones teóricas de Tinto (2003) y S. Donoso, Donoso y Arias (2010), es necesaria la evaluación del desempeño docente a nivel institucional, y su relación con la integración académica de los estudiantes de primer año. Los estudiantes por estar en una etapa de transición, requieren de una actitud positiva por parte de sus docentes, y una adecuada organización del dictado de las asignaturas, debido a que esto puede generarle mayor confianza en el sistema educativo de la institución, y podría ayudarlo a permanecer más tiempo en ella. Resulta conveniente para futuras investigaciones, evaluar la validez predictiva de las dimensiones de la EDDI sobre la persistencia universitaria durante el primer año de estudios y también su relación con otras variables como el rendimiento académico.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, M., Cabezas, G., Falck, D., y Ortega, M. (2012). *La evaluación docente y sus instrumentos: discriminación del desempeño docente y asociación con los resultados de los Estudiantes*. Recuperado de <http://www.mineduc.cl/usuarios/bmineduc/doc/201206290959280.20120628WPEvaluacionDocenteFinal.pdf>
- Alterio, G., y Pérez, H. (2009). Evaluación de la función docente según el desempeño de los profesores y la opinión estudiantil. *Educación Médica Superior*, 23(3), 1-14.
- Brandler, N. (1990). Adaptación de un instrumento de evaluación del docente universitario. *Revista Perfiles*, 21, 5-18.
- Brandler, N. (1991). Características del estudiante y su influencia en la evaluación estudiantil del desempeño docente. *Informe de Investigaciones Educativas*, 5(1-2), 103-113.
- Cisneros-Cohernour, E., Jorquera, M., y Aguilar, A. (2012). Validación de instrumentos de evaluación docente en el contexto de una universidad española. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 41-55.
- Coronado, E., Estupiñán, M. (2012). Imaginarios sociales sobre el desempeño del docente universitario. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 8(1), 73-84.
- Donoso, S., Donoso, G., y Arias, O. (2010). Iniciativas de retención de estudiantes en educación superior. *Calidad en la Educación*, 33, 15-61.
- Elvira-Valdés, M., y Pujol, L. (2012). Autorregulación y rendimiento académico en la transición secundaria-universidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (10), 709-720.
- Galavis, S., y Álvarez, G. (2010). La encuesta de opinión estudiantil: un sistema de información para la evaluación por competencias de la actividad docente. *Revista de la Facultad de Ingeniería*, 25(3), 47-56.
- Hogan, T. (2004). *Pruebas psicológicas. Una introducción práctica*. Argentina: Manual Moderno.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Kerlinger, F., y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales* (4ª. ed.). México, DF: McGraw-Hill
- Lora, L., y Reyes, R. (2008). Elementos clave para la evaluación del desempeño de los docentes REDIE. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1-13.
- Osés, R., Duarte, E., y Esquivel, L. (2007). Calidad del desempeño docente en una universidad pública. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 8(1), 11-22.
- Parrino, M. (2010). Deserción en el primer año universitario. Dificultades y logros. *Memorias del X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur*. Mar de Plata, Argentina.
- Pérez-Gil, J., Chacón, S., y Moreno, R. (2000). Validez de constructo: El uso de análisis factorial exploratorio-confirmatorio para obtener evidencias de validez. *Psicothema*, 12(2), 442-446.
- Pérez, M., Valenzuela, M., Díaz, A., González-Pienda, J., y Núñez, J. (2013). Dificultad de aprendizaje en estudiantes de primer año. *Atenea*, 508, 135-150.
- Prieto, G., y Muñoz, J. (2000). Un modelo para evaluar la calidad de los test utilizados en España. *Papeles del Psicólogo*, 77, 65-72.
- Rivas, C. (1984). Hacia la medición de la eficiencia docente. Estudio piloto. *Revista Perfiles*, 15 y 16, 13-16.
- Rocha, R. (2013). Escala de opinión de los estudiantes sobre la efectividad de la docencia (EOEED) en educación superior. *Formación Universitaria*, 6(6), 13-22.

- Román, C. (2013). Más programas propedéuticos en Chile. El discurso en la Universidad Católica Silva Henríquez. *Estudios Pedagógicos*, 39(2), 263-278.
- Ruiz, M., Pardo, A., y San Martín, R. (2010). Modelos de ecuaciones estructurales. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 34-45.
- Tinto, V. (1975). Dropout from higher education: A theoretical synthesis of recent research. *Review of Educational Research*, 45 (1), 89-105.
- Tinto, V. (1997). Classrooms as communities: Exploring the educational character of student persistence. *Journal of Higher Education*, 68, 599-623.
- Tinto, V. (November, 2003). Promoting Student Retention Through Classroom Practice. Presented at Enhancing Student Retention: Using International Policy and Practice. An international conference sponsored by the European Access Network and the Institute for Access Studies at Staffordshire University, Amsterdam.
- Valenzuela, J. (2002). Evaluación del desempeño docente a partir de la opinión de los alumnos (Tesis inédita de Maestría). Universidad de Sonora, Hermosillo, México.

APÉNDICE**Escala de Desempeño Docente Institucional (EDDI)**

A continuación se presentan una serie de premisas para evaluar la actuación de tus docentes del trimestre anterior, en una escala del 1 al 5 indica en sentido general si se dieron las siguientes situaciones.

1= no se cumplió en ningún docente, al **5=** se cumplió totalmente en todos los docentes

Reactivos	1	2	3	4	5
1 Expusieron claramente el programa al inicio del curso					
2 Informaron con precisión sobre el proceso de evaluación					
3 Le dedicaron el tiempo apropiado a cada tema					
4 Mantuvieron una actitud respetuosa hacia los estudiantes					
5 Fueron receptivos a las intervenciones de los estudiantes					
6 El contenido de los exámenes se correspondía con lo explicado en clase					
7 Realizaron la entrega y revisión oportuna de los resultados de las evaluaciones					